DISCURSO GRADUACION PROMOCION 07
5 DE JUNIO 2025

MARILUZ

Muy buenas tardes a todos,
queridas familias, queridos profesores, y sobre todo queridos 07,
es para nosotros una gran alegría y un gran honor
ser padrinos de esta preciosa promoción a la que tanto queremos.
A la mayoría os hemos visto entrar en el cole con apenas tres añitos,
los demás os habéis ido incorporando a lo largo de estos 15 años,
y aquí estáis todos hoy, listos para salir al mundo.

Qué rápido pasa el tiempo…
Hace no mucho, era yo la que con seis años llegaba por primera vez al cole.
Nos recibía aquí en esta Iglesia el Padre Huelin.
Para los que no lo conozcáis,
Carlos Huelín fue sacerdote jesuita del cole, director de la EGB casi 20 años y gran promotor de que las niñas entrásemos en Portaceli.
Recuerdo ese primer día, y la bienvenida del Padre Huelin,
que nos contaba que él sería nuestro Capitán,
que estábamos en un gran barco pirata llamado Portaceli,
en el que íbamos a embarcar
para comenzar una de las aventuras más importantes de nuestra vida.
Años más tarde, ya adulta, volvía de nuevo al cole, y nuestro capitán pirata nos casaba aquí a Eulogio y a mí.

Después
he tenido la suerte de disfrutar del cole como madre de alumnos,
de acompañaros a muchos de vosotros en las actividades de infantil y primaria,
en las catequesis de primera comunión, de confirmación,
en las fiestas del cole, en partidos de futbol y de baloncesto…
¡Nos conocéis y sabéis que hemos sido unos padres muy intensos
que nos hemos apuntado siempre a todo lo que hemos podido!

EULOGIO

Buenas tardes a todos, yo no soy antiguo alumno, me casé con una antigua alumna y he estado siempre muy vinculado al cole, así que me considero un alumno adoptivo. Pues sí, hemos vivido con intensidad el colegio, y nos hemos apuntado a todo con ilusión, hemos hecho karaokes, podcasts, demostraciones de realidad virtual, incluso me he disfrazado de científico loco, de presentador de concurso televisivo, de Cónsul romano, de S. Ignacio en el 500 aniversario con la exposición de playmobil, de troglodita junto a otros padres en infantil, con vosotros muertos de risa porque cuando levantaba los brazos se me veían los calzoncillos, éramos unos padres salvajes, pero hasta un límite. Y dicho así todo de corrido, parece que tengo un trastorno severo de personalidad, pero lo cierto es que me considero muy afortunado por haber disfrutado esos y otros muchos momentos con vosotros, sois una promoción muy especial.

Y en este suspiro de 15 años he sido testigo privilegiado de vuestro crecimiento físico, académico y espiritual, la madurez en el caso de los hombres… bueno, está algo pendiente, a mí también me pasa, pero me he asesorado y parece que esto es normal, que en la infancia masculina, los primeros 55 años son los más difíciles.

No hace falta que os diga, lo orgullosos que tanto familiares como profesores, estamos de vosotros. Creo sinceramente, que ésta es una promoción revoltosa pero educada, inquieta pero participativa, una promoción de corazones nobles.

MARILUZ

Hoy es un día muy bonito en el que se mezclan muchos sentimientos a la vez,
alegría y orgullo, viendo lo que habéis conseguido con vuestro esfuerzo.
También cierta tristeza o nostalgia, viendo lo rápido que habéis crecido.
Y vosotros, con nervios, ilusión, deseando salir ahí fuera,
volar solos, comeros el mundo… es lo que toca.

Ahora empieza una nueva etapa,
conoceréis gente nueva, otras realidades, la universidad,
algunos incluso saldréis fuera a estudiar.
Y ahora es cuando, todo lo que habéis aprendido estos años en el cole,
se hace más patente,
y no me refiero sólo a lo académico,
sino a esos valores que han ido creciendo dentro de cada uno de vosotros y que ya forman parte de vuestro ADN,
eso que os define y convierte en hombres y mujeres para los demás:
Conscientes, Compasivos, Competentes y Comprometidos

El espíritu ignaciano que impregna a todos los que pasamos por el cole.
Que nos hace sentir que formamos parte de algo mucho más grande,
parte de la gran familia de los jesuitas, que se extiende por todo el mundo.

Y aunque ahora queréis volar, salir fuera,
veréis que alegría os dará en unos años volver otra vez al cole,
coincidir con vuestros compañeros, con vuestros profesores,
incluso con alumnos de otras promociones a los que aún no conocéis,
pero que cuando os digan que han estado en Portaceli
inmediatamente serán como familia.
Porque sentirse Portaceli es estar en casa.

EULOGIO

Y en la casa Portaceli, todos somos una familia, estamos unos con otros a las duras y a las maduras. Y tuvimos momentos difíciles, el mundo se te viene encima, todo deja de tener sentido y el dolor pesa como una piedra en el pecho que te ahoga. Dios se hizo presente a través vuestra y de vuestros padres y profesores, con vuestras llamadas, con vuestros mensajes, con vuestras oraciones, con vuestros vídeos, y entonces ocurrió; aquella pena, aquel pesar, gracias a esa oración compartida, aquella carga se compartió también, sin vosotros, no hubiéramos podido con ella.

Ale tardó varios años en volver, y aunque lo hizo con algunas limitaciones, lo aceptasteis con normalidad y cariño. Permitidme que os cuente que cuando hablamos con otros padres cuyos niños tienen enfermedades parecidas, uno de los principales problemas que sufren, es la vuelta al colegio de sus hijos, la integración social con sus compañeros. Les sorprende mucho cuando les contamos que Alejandro en su cole es uno más, que lo invitáis a vuestros cumpleaños aunque lleva carabina, que sobran brazos voluntarios para asistirle frente a unas escaleras, que aunque ahora no puede jugar al fútbol, le pedís en los partidos que haga el saque de honor, y cuando se pone en pie, con dificultad, y chuta fuerte con la pierna derecha que según los médicos no iba a volver a controlar, le aplaudís de corazón, le animáis y gritáis a coro su nombre, mientras Ale sale del campo saludando y ovacionado como si fuera Messi. Vosotros le hacéis sentir que puede con todo, y si acaso no pudiera, que allí vais a estar para ayudarle hasta que lo consiga. No encuentro una definición más perfecta de hombres y mujeres para los demás. Creo que esa generosidad y esa sensibilidad es la que os distingue como una promoción excepcional. Por eso Mariluz y yo os queremos tanto, y por eso, Mariluz y yo, os estamos eternamente agradecidos.

MARILUZ

Y como madre y madrina orgullosa de esta preciosa promoción,
no me puedo despedir de vosotros sin daros algún consejo.
Hemos compartido tanto…
Cosas buenas, emocionantes, divertidas, alegres…
pero también momentos difíciles y muy duros.
Porque al final, esa es la vida.

Y nadie sabe lo que nos va a tocar a cada uno.
Hacemos nuestros planes, tenemos nuestros sueños…
y de un día para otro la vida te los quita y todo puede cambiar,
nos sentimos perdidos, no sabemos por dónde ir ...
¿Qué podemos hacer entonces?

Eu y yo os compartimos lo que hemos aprendido en esos momentos, nuestra experiencia, por si algún día os puede servir a alguno de vosotros.
Lo primero y creo que lo más duro es **aceptar lo que toca**,
aceptar no es fácil, pero no se puede luchar contra lo que no podemos cambiar,
no nadéis contra corriente porque os quedáis sin fuerzas.
La fama de fuerte la tiene el roble,
pero la que resiste en el huracán, es la palmera,
porque sabe adaptarse, porque acepta.

Pero esta flexibilidad, no es sólo dejarse llevar,
también es necesaria la acción.
Dice San Ignacio "*Actúa como si todo dependiera de ti,*
y a la vez confía, porque todo está en manos de Dios"
Vale… Y esto ¿cómo se hace? Actuar, confiar…

El nuevo Papa ha dicho: "*Dios no grita, Dios Susurra*"
En este mundo en que todo va tan rápido, con tanto ruido,
hay que parar, escuchar, abrir bien los ojos, los oídos, el corazón…
estar muy atentos.
Y encontrareis las señales, escucharéis el susurro de Dios.
Dejaos guiar, actuad sobre lo que sí dependa de vosotros,
para todo lo demás, tenéis que **confiar.**

Y no perdáis la esperanza.
nosotros lo aprendemos con Ale cada día,
su esfuerzo, su paciencia, su actitud positiva y su ilusión,
nos enseñan que *lo imposible solo tarda un poco más.*

EULOGIO

Y *chimpúm*, como dice Ana Martín, esto se acaba.

Pero yo tampoco, como padre-padrino-papá-pitufo, puedo evitar daros otro consejo.

Mariluz os hablaba de **aceptar y confiar**, yo quiero hablaros de **agradecer**. Creo que hay una frase que puede resumirlo perfectamente, y que acorde con mi madurez, pertenece a una película infantil de dibujos animados, llamada Kung Fu Panda, en ella, uno de sus protagonistas está muy preocupado por el futuro, nada ha salido como esperaba y al mismo tiempo le pesa la responsabilidad con el pasado, todo lo que ha trabajado.

En ese momento su maestro, le dice esto:

"*El pasado es historia, y no puede cambiarse, el futuro es incierto y no podrás controlarlo, si te preocupas por ambos, te perderás el ahora, y el ahora es un don, es un regalo, por eso se le llama presente."*

Agradeced el presente. Por supuesto afrontad los problemas con valentía, pero no dejéis que la responsabilidad del pasado o el miedo al futuro os obstaculice.

Tenéis 300 contactos en el móvil, todos los compañeros de promoción, usadlos. El mundo está cambiando a un ritmo vertiginoso, las máquinas y la IA cada vez más listas y las personas cada vez más limitadas, ¿qué podría salir mal? No perdáis el trato, cuidad la familia Portaceli. Ayudaos los unos a los otros.

En estos años de hospital hemos conocido chicos de vuestra edad, que hubieran dado cualquier cosa por una semana más, por un día más, por vivir cualquiera de las situaciones que nosotros llamamos *PROBLEMAS*.

Les debemos respeto, les debemos ser felices. Agradeced el presente que Dios nos regala cada día. **Sed felices.**